

EL SELLO DE TINTA DE LA ESTACIÓN EXPERIMENTAL «AULA DEI» DEL CSIC, EN ZARAGOZA

ERNESTO FERNÁNDEZ-XESTA Y VÁZQUEZ*

El estudio y comparación de los diferentes sellos de tinta utilizados por los diversos órganos de la Administración, es una importante fuente de datos de todo tipo. Así, en los últimos tiempos, han ido apareciendo una serie de trabajos sobre esta materia¹ que nos van haciendo conocer una nueva faceta más que interesante dentro de la emblemática; existen, además, colecciones de esta especialidad sigilográfica, debiendo señalar que la más importante de ellas —evidentemente inédita en su conjunto— se encuentra en el Archivo Histórico Nacional, fruto del cumplimiento de la Real Orden del Ministerio de Fomento, de 30 de agosto de 1876,² que daba instrucciones para que todos los municipios españoles remitiesen copia o dibujo de los diferentes sellos que utilizaban; hoy la colección cuenta con 15.000 piezas.

Pero, evidentemente, no todos los órganos han utilizado ni utilizan esos sellos de validación de la misma manera, aun partiendo de unos usos y unos modos unificados, pues se aprovecha, a menudo, el sello como una manera de marcar diferencias con otros órganos administrativos, a pesar de tener un mismo origen.

Esto es todavía más evidente cuando el órgano en cuestión tiene, como es el caso del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, multitud de Centros, Institutos, Delegaciones, etc., por toda España y aun por todo el

* Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía.

¹ Véase, como ejemplo, y entre otros, la importante obra de Clemente García, Enriqueta y Blanco Lalinde, Leonardo, *Los sellos municipales de tinta de la provincia de Teruel en el siglo XIX*, Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, 2002.

² En la reseña de la obra citada en la nota anterior, realizada en el n° 50 del Boletín de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, se señala que: «En 1876, el Director del Archivo Histórico Nacional solicitó del Ministerio de Fomento el envío de copia de todos los sellos de tinta que eran utilizados por entonces en la Administración Española. Desde entonces, en el Archivo Histórico se guardan copia de las improntas en tinta de más de 9.000 ayuntamientos de España, excepto las correspondientes a la provincia de Zaragoza, sin que se sepa el motivo de esta omisión».

mundo,³ en que, aun exigiéndose un diseño igualitario y corporativo, se permiten digresiones que hacen aún más interesante el estudio.

En efecto; el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), hoy Organismo Autónomo del Ministerio de Educación y Ciencia,⁴ nació por Ley de 24 de noviembre de 1939, bajo la presidencia del Ministro de Educación don José Ibáñez Martín, como una especie de continuación, tras la Guerra



³ Recuérdese sus Delegaciones en Bruselas y en Roma, la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma, y aun su base en la Antártida...

⁴ La Ley 28/2006, de 18 de julio, de Agencias estatales para la mejora de los servicios públicos, establece, en su Disposición Adicional tercera, la autorización para crear, al amparo de la misma, entre otras Agencias, la «del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, para el fomento, coordinación, desarrollo y difusión de la investigación científica y tecnológica, de carácter pluridisciplinar, con el fin de contribuir al avance del conocimiento y al desarrollo económico, social y cultural, así como a la formación de personal y el asesoramiento a entidades públicas y privadas en estas materias»; ello augura que pronto tendrá una nueva conformación jurídica.

Civil de 1936-1939, de la antigua Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones (JAE) que, nacida el 11 de mayo de 1907 bajo el mandato del Ministro de Instrucción Pública, don Amalio Jimeno, y presidida por don Santiago Ramón y Cajal hasta su muerte, en 1934 y, desde entonces, por don Ignacio Bolívar y Urrutia, había prácticamente desaparecido el 19 de mayo de 1936.⁵

Tras una larga y fructífera historia de cerca de setenta años, hoy el CSIC cuenta con más de 120 Centros e Institutos repartidos, como ya se ha dicho, por casi toda la geografía española y más allá de nuestras fronteras, recopilatorios de prácticamente todas las ramas del saber; mantiene un más que brillante prestigio dentro del mundo científico mundial y sus profesionales se encuentran ubicados, en una gran mayoría, dentro del grupo de excelencia científica.

En su historia, y dentro del tema que nos ocupa, el CSIC, aun habiendo mantenido desde el principio como emblema y «marca» de calidad el árbol de la ciencia —en la cultura occidental es el granado (*menglana*, en Aragón), como se puede ver en la reproducción que presentamos del árbol existente en las vidrieras de la sede de su Organización Central—, ha ido variando su diseño de acuerdo con los tiempos y las modas; exigiendo, evidentemente, a sus diversos órganos, un modelo de identidad corporativa que, en general, casi todos ellos han utilizado y utilizan sin demasiadas variaciones; aunque, como veremos, algunos han mantenido, dentro de esa igualdad corporativa, una identidad propia que les distingue de sus propios compañeros. Así, y además de aquellos Centros llamados mixtos, que utilizan el emblema del CSIC junto con el de la Universidad con la que tienen firmado convenio de colaboración, podemos ver cómo algunos otros usan sellos con características propias; así, podemos señalar, como ejemplo, el del Centro de Investigación sobre Desertificación —sólo texto, como los que usan varios otros—, el del Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación «López Piñero» y el Centro de Biología Molecular «Severo Ochoa», que utilizan el árbol de la ciencia pero con un diseño sigilar diferente, o el que usa la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, que, en lugar del árbol representa a una matrona sentada rodeada de elementos simbólicos.

Dentro de esos Centros e Institutos, cuenta el CSIC con varios que se encuentran ubicados en Zaragoza, en el llamado *Campus de Aula Dei*,⁶ a 13

⁵ Véase la página web del CSIC <http://www.csic.es/wi/webs/jae/historia01.html>; para la JAE, puede verse el excelente trabajo del propio CSIC, coordinado por José M. Sánchez Ron, 1907-1987: *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*, 2 volúmenes, Madrid, 1988.

⁶ En el Campus se integran el Instituto Agronómico Mediterráneo de Zaragoza, tres Institutos dependientes de la Dirección General de Agricultura de la Diputación General de Aragón, y, por parte del CSIC, su Delegación en Aragón, el Instituto Pirenaico de Ecología y la Estación Experimental de Aula Dei.

kilómetros de Zaragoza, muy cercano a la antigua Cartuja de *Aula Dei*, cuyo nombre adopta el campus; entre ellos, queremos fijarnos en la Estación Experimental de Aula Dei (EEAD), uno de los iniciales Centros del CSIC, cuya misión, dentro del Consejo, es la de aportar al sector agrícola materiales y tecnologías para aumentar su competitividad y sostenibilidad, partiendo del conocimiento de los procesos implicados en la producción vegetal.

Pues bien, al contemplar uno de los sellos de tinta que viene usando desde hace muchos años esta EEAD, y cuyo diseño es el mismo que utiliza dicho Centro para sus manifestaciones exteriores, observamos que es el único, dentro del CSIC, que representa dicho árbol de la ciencia, pero cargado con un escudo heráldico.

Evidentemente, y teniendo en cuenta las aficiones que mantengo, tal hecho me generó una cierta curiosidad, pues parece claro que no se trata de un caso habitual; por ello, me propuse estudiar dicho escudo y los motivos que habían llevado a su uso.

Al examinar el sello de tinta de la Estación Experimental, vemos que se trata de un sello redondo, con una representación en el centro del mismo, y dos leyendas separadas; en la leyenda exterior se lee * CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS; en la interior, en trazos más finos y más altos, ESTACIÓN EXPERIMENTAL DE AULA DEI - ZARAGOZA -; en el campo, el árbol de la ciencia, emblema del CSIC, en el que salta a la vista un escudo brochante sobre el todo del árbol,⁷ y que representa un campo *cortado*⁸ por un *ceñidor* o



⁷ Se dice brochante a la pieza o mueble que está colocado sobre otra u otras. Véase Luis F. Messía de la Cerda y Pita, *Heráldica española. El diseño heráldico*. Aldaba Ediciones, Madrid, 1990.

⁸ Se dice que un escudo está cortado cuando está «dividido en dos partes iguales por una línea horizontal» (*Ibidem*).

*divisa*⁹ ondado, acompañado de dos aves moñudas, puestas en faja, en el campo superior, y una en el inferior; los esmaltes, evidentemente, no pueden indicarse, puesto que todo aparece en tinta azul y los vanos, lógicamente, van sin tinta.

Pero ese escudo heráldico no es desconocido; tras varios días de reflexión, pensando en qué otro escudo me recordaba, encontré la respuesta en el tapiz de Cogullada, cuya reproducción acompañamos,¹⁰ en el que, en un campo de azur (azul), perfilado de plata (blanco), se muestra un ceñidor de plata, acompañado de dos aves moñudas, de plata, en alto y otra más en bajo; así, este escudo se consideraría, en lenguaje heráldico, como unas armas de las denominadas parlantes,¹¹ ya que las aves representadas son ejemplares de la cogujada o cogullada común —en lenguaje popular dicha, a veces, «tutuvía»— o *Galerida cristata*, que es un ave pasariforme similar a la alondra, y que se distingue porque sus miembros, tanto machos como hembras, tienen en la cabeza un largo moño puntiagudo, similar a la cogolla o cogulla, que es como se denomina la capucha que llevan en su hábito algunos religiosos monacales, como los cartujos y otros; de esta manera, el nombre de cogujada o cogullada, refleja, de manera expresa, o «parlante», el del Monasterio de Cogullada, monasterio que se encuentra situado a unos 4 kilómetros al norte de Zaragoza, a orillas del río Gállego —que se representa en el escudo por el ceñidor ondado—, y dentro del viejo término del Arrabal, en donde parece que se encontró una imagen de la Virgen María y se levantó una pequeña ermita a la que fue trasladada la imagen, venerándose bajo la advocación de Nuestra Señora de Cogullada; ermita que fue ampliándose con una serie de dependencias monásticas que ocuparon los capuchinos hasta la desamortización de Mendizábal, si bien en 1896 fue cedido en usufructo a los benedictinos, que lo usaron hasta 1934, en que se vendió el inmueble.

Ahora bien; ¿por qué un órgano de investigación que lleva el nombre de la Cartuja zaragozana de Aula Dei utiliza un emblema que recuerda, si no es el mismo, el del también zaragozano Monasterio de Cogullada?

El misterio se resuelve si contemplamos la historia de este Centro del CSIC.

⁹ En Heráldica se dice *ceñidor* o *divisa*, a la «pieza disminuida similar a la faja» [pieza que corta el escudo horizontalmente por el centro del mismo, con una anchura de un tercio de la altura del escudo], «de un tercio de su anchura y, por tanto, de un noveno de la altura del escudo». *Ibidem*. No debe confundirse con el *triangle* (de un ancho de 1/18 de la altura del escudo) ni con el *filete* (1/36 de la altura del escudo).

¹⁰ www.elcentro.com, página web de la Escuela Agraria de Cogullada de IberCaja, sita en el antiguo Monasterio de Cogullada, y en la que la Escuela utiliza el mismo escudo.

¹¹ Aquellas cuya imagen lleva a la identificación directa del titular, como ocurre con el castillo de Castilla, el león de León, la cabra de los Cabrera, el escudo gironado de los Girón, etc.



En efecto, dicha Estación Experimental, que nació el 20 de enero de 1944 vinculada al Patronato «Alonso de Herrera»,¹² se llamaba, en sus años iniciales, **Estación de Biología Experimental de Cogullada**, pues, aunque se encontraba ubicada en unos pequeños locales de la Plaza de los Sitios, de Zaragoza, el CSIC había concertado con la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza (actualmente IberCaja)¹³ la cesión de unas hectáreas en la finca de Cogullada para sus menesteres; por ello, adopta el escudo heráldico del Monasterio desaparecido como símbolo parlante de su nombre, que refleja el lugar en el que se va a situar.

¹² La organización inicial del CSIC se basaba en Patronatos a los que se vinculaban los diferentes Centros. De acuerdo con el artículo 7 del Decreto de 10 de febrero de 1940 (BOE del 17), que regulaba el Reglamento del CSIC, los primeros Patronatos fueron nueve: «Raimundo Lulio», para ciencias filosóficas, teológicas, jurídicas y económicas; «Marcelino Menéndez Pelayo», para las humanidades, «Alfonso el Sabio» para ciencias físicas, químicas y matemáticas; «Santiago Ramón y Cajal» para ciencias biológicas y naturales; «Alonso de Herrera», para ciencias agrícolas, forestales y pecuarias, y «Juan de la Cierva Codorníu», para investigación técnico-industrial.

¹³ Rafael Picornel, «La Estación Experimental de Aula Dei», en *A Ciencia Cierta*, Hoja de Ciencia para alumnos de Secundaria, núm. 1 (febrero de 2000), pp. 4 y 5.

Más tarde, la CAMPZAR decide crear en dicha finca su Escuela Agraria de Cogullada, por lo que acuerdan con el CSIC la no entrega de las hectáreas pactadas anteriormente en la Cogullada, dándole, a cambio, otras en la finca denominada «La Cartuja», a 13 kilómetros de la capital aragonesa, y cuya denominación deviene de la proximidad de la Cartuja de Aula Dei, de donde, finalmente toma el nombre, trocando, así, esa inicial denominación de Cogullada.¹⁴

Pero la Estación Experimental, trasladada de Cogullada a Aula Dei, y tras-tocado el nombre del uno al otro, mantiene, no sé por qué motivos, como recuerdo, quizás, de la ya simbiosis simbólica dentro del mundo de la ciencia entre ese escudo heráldico y la propia Estación Experimental, el escudo de Cogullada en sus emblemas, rompiéndose, de esta forma, el carácter parlante de sus armas y la razón de ser de las mismas.

Gracias a la amabilidad del actual Director de la Estación Experimental, profesor Ernesto Igartua, puedo presentar a los lectores el modelo, a color, de la representación sigilar de dicho órgano del CSIC en el que, como elemento de interés, es reseñable el hecho de que entre las leyendas que indican las áreas del saber, e inmediatamente encima de las que señalan Consejo Superior de Investigaciones Científicas, aparece el nombre de la Estación Experimental de Biología Aula Dei y que se observa la inversión de los esmaltes del escudo, en donde la plata del perfil y del ceñidor (aquí casi un triángulo), se troca en oro, mientras que las tres cogulladas aparecen esmaltadas de púrpura, además de aparecer rayos de luz de oro y de plata desde el centro del sello en abanico hasta la mitad y la punta.



¹⁴ Para el estudio de la historia de la Estación Experimental de Aula Dei, de Zaragoza, véase su página web www.eead.csic.es, dentro del apartado relativo a su *Plan Estratégico 2005-2009*, página 3, párrafo 1.1.1.- Reseña histórica.

